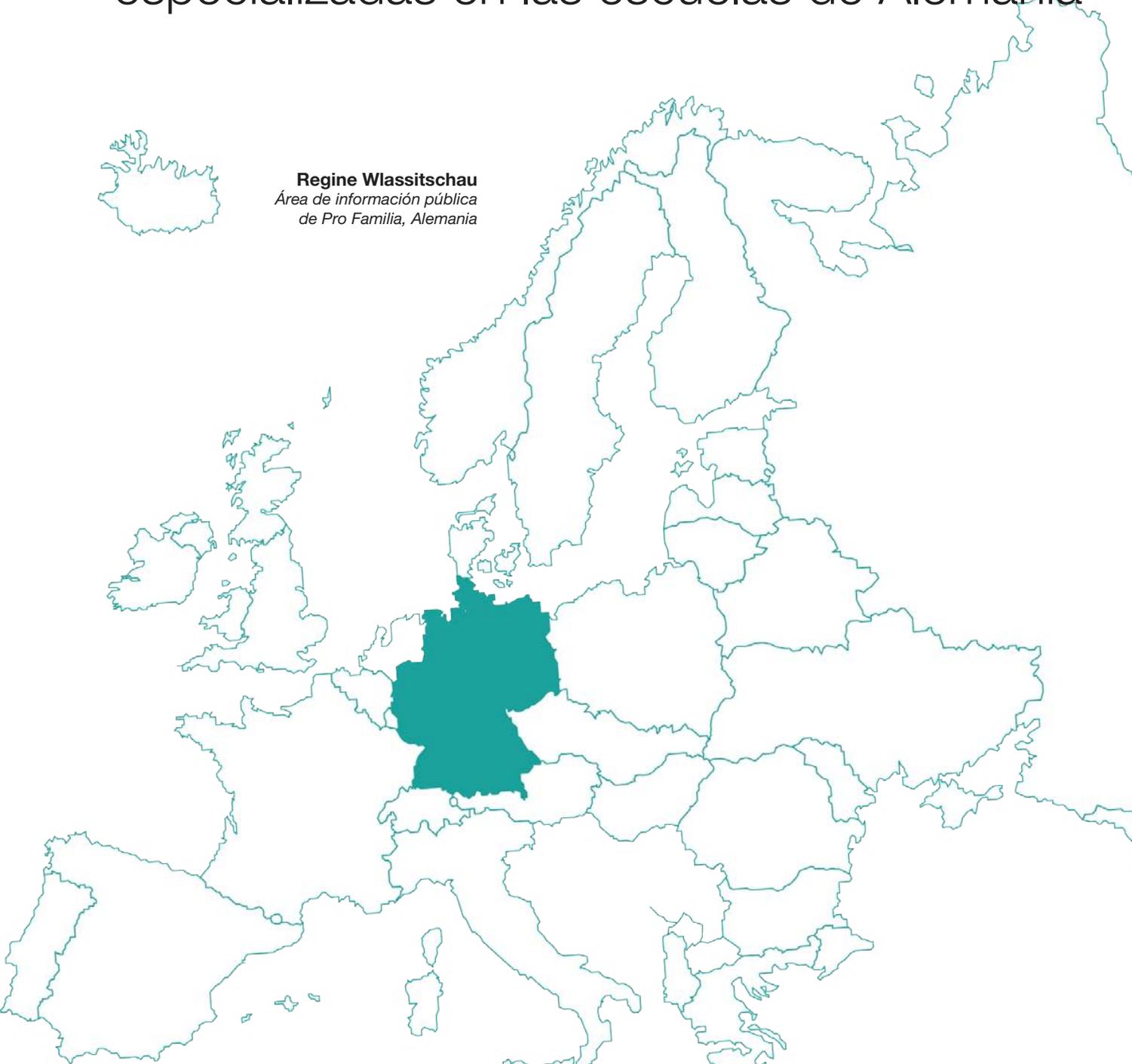


# experiencias

## La educación sexual en Europa: El papel de las organizaciones especializadas en las escuelas de Alemania



**Regine Wlassitschau**  
*Área de información pública  
de Pro Familia, Alemania*

**En Alemania la educación sexual tiene la consideración de función pública que debe realizarse en todos los Estados que conforman la República Federal. En el marco de la diversidad de planes entre los diferentes Estados, la colaboración entre los centros educativos y las entidades especializadas en educación sexual es primordial.**

Alemania cuenta con un mandato estatal sobre la educación sexual: la Ley de Gestión de Embarazos No Deseados (SchKG) de 1992 considera la educación sexual como una tarea pública transnacional «para prevenir y resolver embarazos no deseados». Asimismo, en el informe final de la Mesa Redonda contra el Abuso Sexual Infantil del gobierno alemán, publicado a finales de 2011, se señala explícitamente que la educación sexual es un elemento necesario para prevenir la violencia sexual.

Pero, ¿cómo debería ser concretamente la educación sexual en una sociedad en constante cambio? Una sociedad en la que el modelo madre-padre-menor, por ejemplo, va perdiendo importancia. En la que cada vez más menores crecen con solo un progenitor y está aumentando el número de parejas del mismo sexo, y donde existen incluso grupos de crianza colectiva. Una sociedad que ha añadido «tercer sexo» a la partida de nacimiento. En la que la juventud descubre la pornografía a través de Internet a una edad media de 14 años.

Todos los informes realizados en Alemania por el Organismo Alemán de Educación para la Salud (BZgA) muestran los siguientes hechos:

- la actual generación de jóvenes es prácticamente la primera que utiliza los métodos anticonceptivos de forma tan competente;
- la tasa de embarazos adolescentes está entre las más bajas del mundo;
- la educación sobre infecciones de transmisión sexual está dando frutos;
- la juventud quiere recibir orientación respetuosa y confidencial por parte de personas adultas expertas en la materia.

Como en España, en Alemania la educación sexual suele ofrecerse en las escuelas, pero no existen estudios representativos sobre cómo es en la práctica y qué efectos tiene. Debido al sistema federal alemán, los planes de estudio oficiales y las prioridades temáticas difieren entre los Estados. Por ejemplo, cuestiones como la anticoncepción o la homosexualidad se tratan más o menos a fondo según los planes de estudio de cada Estado. Además, las escuelas organizan la enseñanza de forma independiente.

El profesorado a menudo se siente abrumado a la hora de hablar adecuadamente de sexualidad: no solo porque suponga un reto encontrar el punto medio entre la cercanía y la distancia con el alumnado, sino también porque los programas de magisterio prácticamente no incluyen este tema en sus propios planes de estudio. Por lo tanto, es comprensible que la «educación sexual» suele reducirse a los procesos biológico-técnicos del embarazo y el parto. O bien se le «pasa el muerto» de encargarse de esta asignatura a profesorado recién graduado. Pero la juventud tiene preguntas totalmente distintas a los contenidos que se les explica. Se ha comprobado que una opción que está funcionando es recurrir a profesionales de la educación sexual con formación específica para que impartan estas clases, acudiendo al centro educativo puntualmente y asumiendo un rol distinto como profesorado externo.

## ■ ¿Cómo es la educación sexual integral que impartimos?

Aquí es donde entra en juego la asociación Pro Familia. Con una red de más de 180 centros de asesoramiento, Pro Familia es la asociación líder en Alemania en el campo de la sexualidad, las relaciones íntimas y la planificación familiar. Cada año, nuestro profesorado especializado llega a alrededor de 250.000 jóvenes, principalmente en las escuelas. La educación que impartimos contribuye en gran medida al desarrollo de menores y jóvenes.

Les hemos preguntado qué temas de educación sexual les preocupan e interesan y hemos averiguado que suelen acudir a Pro Familia porque alguien de su familia ya se había puesto en contacto con nuestra organización y nos ha recomendado. Muchas personas jóvenes han tenido una buena experiencia con nuestros servicios y confían en la actitud, la discreción y las capacidades de nuestro equipo. Es por esto que acuden a nuestra organización.

La educación sexual integral (ESI) fundada en derechos que ofrece Pro Familia se rige por el principio básico de la autodeterminación sexual. Además de en los derechos humanos, nuestro trabajo está basado en la Constitución alemana

y en la Ley General de No Discriminación, que garantiza que todas las personas pueden llevar una vida autodeterminada en las áreas de sexualidad y relaciones íntimas.

Para Pro Familia, el derecho a la educación sexual integral es un derecho humano. En nuestra opinión, esta educación debe adoptar una perspectiva holística de la sexualidad, dar a las y los menores y jóvenes la información y los valores que necesitan para vivir una sexualidad autodeterminada de acuerdo con su edad y desarrollo, tener una conducta participativa y promover la autodeterminación. Además, una buena ESI promueve una actitud positiva hacia la propia sexualidad entre adolescentes, respeta los límites y derechos individuales de niños, niñas y adolescentes y fomenta la confianza, el respeto, la igualdad y la tolerancia, todo ello sin señalar a nadie con el dedo.

En Pro Familia solemos impartir la educación sexual integral en grupo. El equipo pedagógico suele trabajar separando los grupos por género para lograr una discusión más abierta. Preguntas habituales entre las niñas de 12 a 16 años suelen ser: «¿por qué tenemos la regla?», «¿por qué duele?» o «¿cómo consigo meter un tampón ahí dentro?», preguntas que no acostumbrarían a hacer en un grupo mixto. A menudo también quieren información sobre las consultas de ginecología, la vacuna contra el VPH, el embarazo y el parto o la píldora del día después. Hablar de estos temas suele ser difícil: hay muchos «jeeeeecs!», es decir, vergüenza e inseguridad a la hora de hablar del propio cuerpo y de usar los términos apropiados para «eso de allá abajo». Cuando explicamos la anatomía y la función del útero, el clítoris, la vagina y la vulva utilizando el «Modelo Paomi», toda la clase escucha fascinada, incluso si habían dicho que lo sabían todo y no tenían preguntas. Cuando ya se ha roto el hielo en el grupo, se plantean preguntas que sabemos que les inquietan, como por ejemplo la primera vez, el orgasmo y la pornografía, la masturbación, los chicos, las relaciones y los enamoramientos, e incluso el himen.

Muchas personas jóvenes acuden a nuestros centros de asesoramiento porque quieren saber cómo usar anticonceptivos correctamente, por ejemplo los preservativos. Ofrecemos servicios como el curso para el «carnet de conducir del preservativo». Muchas jóvenes vienen porque tienen miedo a quedarse embarazadas. A pesar de todo el trabajo de educación sexual, hay mitos que siguen persistiendo, como si es posible quedarse embarazada o contraer el sida con un

beso, que pueden dar muchos quebraderos de cabeza a menores y jóvenes. A menudo, detrás de estos miedos se esconden otros conflictos, por ejemplo con los progenitores, o casos de violencia.

La pornografía es un tema frecuente en las sesiones de grupo. No es raro que hayan visto películas en Internet y que entiendan lo que han visto como estándares de sexualidad. Relativizar esas imágenes les alivia mucho. ¡La gente no hace todo lo que se ve en las películas y no tenéis por qué hacerlo! Animarles a confiar en sus propios sentimientos les sienta bien, también cuando se trata de orientación sexual, identidad, estereotipos y roles.

Los derechos sexuales y reproductivos siempre han sido la base del desarrollo conceptual y el trabajo de educación sexual integral de Pro Familia. Y, por supuesto, afectan a todas las personas. Es por ello que el objetivo de Pro Familia es desarrollar servicios para todos los grupos meta, de forma que todas las personas tengan acceso a información y consejos sobre sexualidad y planificación familiar. Los grupos meta incluyen, entre otros, menores y jóvenes en escuelas u otro tipo de centros, menores y jóvenes con discapacidades mentales o físicas, progenitores, multiplicadores, personas de la tercera edad (también en centros de asistencia) y personas migrantes.

Para estas últimas, es esencial impartir una educación sexual integral intercultural que tenga en cuenta las distintas actitudes hacia el sexo antes del matrimonio, la homosexualidad o el aborto. Por supuesto, sin que esto signifique tirar por la borda el enfoque emancipador y basado en derechos que promueve y apoya la autodeterminación en las áreas de sexualidad y relaciones íntimas. La educación sexual intercultural permite unificar distintos valores culturales y perspectivas y enfrentar opiniones contrarias. En la ESI, esta es la oportunidad para que quienes participan en las sesiones hablen de temas que suelen ser tabú o sobre los que no suele discutirse.

En eventos de grupo con jóvenes, a menudo utilizamos el debate como método para tratar los conocimientos culturales. Por ejemplo, planteamos situaciones con las que suele encontrarse una persona joven y preguntamos: ¿por qué pensáis que A o B se comportó de esta manera?, ¿lo entendéis?, ¿qué consejo le daríais si hubierais actuado de otra forma? Así les animamos a pensar sobre los valores y a



“Law & Order” by TimothyJ. Licensed with CC BY 2.0. <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>

posicionarse. Pueden conocer otros puntos de vista y relacionarlos con los suyos. Entonces analizamos las ventajas y desventajas de las distintas propuestas de conducta, haciendo que se cuestionen decisiones sobre valores convencionales. Las personas que formamos el equipo de Pro Familia queremos tener una postura clara, abierta, antirracista y antidiscriminatoria para ofrecerles un modelo de conducta.

En los últimos años, ha cobrado importancia la cooperación con instituciones que trabajan con personas con discapacidades. «Sexualidad y discapacidad» es uno de los puntos centrales de nuestro trabajo. Asesoramos a menores, jóvenes, progenitores y personas encargadas de su cuidado en cuestiones relacionadas con el derecho a la sexualidad y la intimidad y el derecho a recibir protección contra agresiones, y formamos a otros equipos en temas de sexualidad. El Tratado sobre los Derechos de las Personas con Discapacidades de Naciones Unidas también es una fuerza motora para el trabajo en las áreas de los derechos sexuales y reproductivos.

Muchas personas no se sienten cómodas acudiendo a un centro de asesoramiento incluso si tienen dudas sobre el embarazo, las relaciones íntimas, cuestiones vitales, educación sexual o anticonceptivos. Es por este motivo que el servicio de asesoramiento en línea de Pro Familia, que utiliza correos electrónicos encriptados, lleva funcionando más de 20 años.

Para terminar, la pandemia del COVID-19 ha hecho que fuera necesario recurrir a los medios digitales prácticamente de un día para otro. Muchos centros no han podido ofrecer asesoramiento cara a cara. Las consultas telefónicas o por videoconferencia plantean muchos retos a los centros de asesoramiento, pero también tienen suponen una oportunidad para llegar a más gente de forma más fácil en el futuro. De modo que actualmente estamos debatiendo cómo podemos aplicar la digitalización para adaptar nuestros servicios a las necesidades de quienes buscan asesoramiento. El objetivo es ofrecer información, asesoramiento y apoyo a todas las personas de la forma que mejor se adapte a su contexto. ■